



CRISTINA RIVERO

Directora General del Club Español de la Energía
(Enerclub)

Texto: Matilde Pelegrí y Gema Ortiz Fotos: Grupo SENDA

Cristina Rivero asume la Dirección General del Club Español de la Energía (Enerclub) en un momento especialmente complejo para el sector energético. Con una amplia trayectoria profesional ligada a la energía, el medio ambiente y el cambio climático, afronta esta nueva etapa con el objetivo de reforzar el papel de Enerclub como único espacio de encuentro y reflexión para todos los agentes del sistema energético. En esta entrevista, aborda, además, el valor estratégico de la formación, el papel de la energía nuclear en el sistema eléctrico, la estabilidad de las redes y los desafíos que marcarán la agenda energética española en la próxima década.

Asume la Dirección General de Enerclub en un momento especialmente complejo para el sector energético. ¿Qué elementos de su trayectoria profesional considera más relevantes para esta nueva etapa?

He desarrollado toda mi carrera profesional en asociaciones sectoriales, lo que te da una forma muy concreta de trabajar: buscar consensos, entender posiciones diversas y avanzar desde el mínimo común denominador. Que la persona fuera percibida como neutral es un valor que, al final, ha pesado mucho en la elección. Además, me enorgullece mucho. La verdad es que me ha hecho muchísima ilusión y, después de toda una vida trabajando con ellos, contar con la confianza de los socios es algo muy importante.

Empecé en el sector eléctrico a comienzos de los años noventa en UNESA, actual aeléc, (Asociación de Empresas de Energía Eléctrica) y he pasado por distintas organizaciones, como la CEOE, lo que me ha permitido conocer el sector energético en profundidad, pero también ampliar la mirada a otros ámbitos industriales y económicos.

Además, haber trabajado durante tantos años en políticas energéticas, ambientales y climáticas me ha permitido seguir de cerca la evolución del debate internacional y europeo. Todo ello aporta una perspectiva amplia y, creo, muy útil para una institución como Enerclub, cuyo valor diferencial es precisamente su neutralidad y su capacidad de generar espacios de diálogo técnico.

¿Qué significa para usted asumir la dirección general de una institución con 40 años de trayectoria?

Es una gran responsabilidad y, al mismo tiempo, un orgullo. Enerclub es una institución muy consolidada, con una trayectoria de cuatro décadas y con un enorme reconocimiento dentro del sector. Es un punto de encuentro al que todos los agentes le tienen un gran respeto y al que se le atribuye un papel relevante como espacio de reflexión serena y rigurosa.

Asumir su dirección general supone trabajar para preservar ese valor y, al mismo tiempo, adaptarlo a un contexto energético en plena transformación.

“España ha destacado por la diversificación de su mix energético y la energía nuclear ha desempeñado un papel clave en ese equilibrio”

¿Cuáles diría que son los principales puntos fuertes del Club Español de la Energía?

Sin duda, la formación es uno de sus grandes pilares. Contamos con un claustro docente formado mayoritariamente por profesionales en activo, (con un ratio de un profesor y medio por alumno), procedentes de todos los vectores energéticos, lo que aporta un enorme valor práctico a los programas formativos.

Otro punto fuerte es el papel de Enerclub como espacio neutral de debate. En un contexto marcado por la polarización, disponer de un lugar donde poder analizar los temas energéticos desde una perspectiva técnica, sin posiciones preconcebidas, es cada vez más necesario. Enerclub permite abordar tanto cuestiones generales como asuntos muy concretos del sistema energético, siempre desde el rigor y la pluralidad. Por ejemplo, ahora estamos preparando una jornada sobre las circulares de la CNMC para analizar la nueva normativa del sector eléctrico y tuvimos la transposición de la RED III en diciembre, que tuvo muchísimo éxito. En definitiva, Enerclub es un punto de referencia para el sector.

¿Qué prioridades estratégicas más concretas se marca para reforzar ese papel de punto de encuentro?

Estamos trabajando en un plan estratégico que marcará las líneas de actuación de los próximos años. La formación, ya muy consolidada, seguirá siendo un pilar esencial, pero queremos avanzar también en otros ámbitos, como reforzar la presencia en Bruselas y acercar la realidad europea a los profesionales que desarrollan su actividad en España. Creo que hay un déficit muy grande de profesionales españoles en Bruselas.

Además, queremos mejorar la visibilidad y la comunicación de Enerclub, tanto hacia otros sectores como hacia la sociedad, y dar un mayor impulso a la Red de Jóvenes, un ámbito clave para abordar cuestiones como la atracción y retención del talento en el sector energético.

Como comentaba, Enerclub se define como un espacio neutral y de consenso. ¿Es más necesario que nunca este tipo de foros en el contexto actual?

Creo que sí. La transición energética requiere nuevas formas de colaboración público-privada y espacios donde los distintos agentes puedan trabajar conjuntamente desde el conocimiento técnico. En muchas ocasiones, las decisiones se adoptan sin un análisis suficientemente profundo de sus impactos sistémicos. Tenemos un PNIEC que marca la senda para los próximos cuatro o cinco años y que, además, debe ir actualizándose. Creo que ese proceso debería surgir de una reflexión profunda sobre qué queremos como país, qué puede aportar cada actor, dónde estamos desde el punto de



PERFIL PROFESIONAL

Cristina Rivero, directora general del Club Español de la Energía (Enerclub) desde septiembre de 2025, ha desarrollado una sólida trayectoria profesional, a nivel nacional e internacional, en los ámbitos de la energía, el medio ambiente y el cambio climático.

Ha ocupado diversos cargos de responsabilidad, entre ellos, como directora del Departamento de Industria, Energía, Medio Ambiente y Clima en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y anteriormente, como responsable de Medio Ambiente y Cambio Climático en la Asociación de Empresas de Energía Eléctrica (antes UNESA y actual Aeléc). Además, es ponente habitual en seminarios académicos e institucionales.

Licenciada en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid, cuenta con un máster en Evaluación de Impacto Ambiental y en Auditorías Ambientales y Planificación Empresarial del Medio Ambiente por el Instituto de Investigaciones Ecológicas de Málaga. En 2022, recibió el Premio Nacional Extraordinario de Medio Ambiente de Acción por el Clima y Compromiso Cívico.

“Queremos mejorar la visibilidad de Enerclub, tanto hacia otros sectores como hacia la sociedad, y dar un mayor impulso a la Red de Jóvenes”



vista tecnológico y hacia dónde queremos ir. En ese sentido, me parece que existe un campo de actuación enorme.

El contexto que tenemos tampoco es el más favorable. Es muy complicado: políticamente, a nivel internacional y también en Bruselas. Creo que es un momento difícil, pero precisamente en momentos como este es cuando hay que debatir. Si todo estuviera perfecto, quizá el debate no aportaría nada; sin embargo, ahora, si algo hace falta, son ideas.

Al final, siempre existe un óptimo para el país que integra las variables técnicas, económicas, ambientales y sociales, y ese óptimo nace de la técnica. Nunca he entendido ni compartido una ideología basada en las tecnologías. Creo que debemos ser más pragmáticos: en el momento en que, por convicción, se descarta una tecnología, si no se cuenta con todos los agentes implicados, es muy difícil que el proyecto salga adelante.

Y también con la sociedad, porque toda esta transición energética quizá no se ha explicado bien ni a los europeos ni a los ciudadanos españoles. No hemos sabido trasladar qué es la transición energética ni por qué queremos avanzar en esa dirección. Porque, al final, independientemente de todo, los riesgos climáticos están ahí y hay procesos que probablemente no tengan marcha atrás, pero no hemos conseguido comunicarlo de una forma que implique a la ciudadanía y a los sectores afectados.

Contar con foros donde se puedan contrastar datos, analizar alternativas y escuchar a todos los sectores permite enriquecer el debate y mejorar la calidad de las decisiones. Enerclub puede y debe contribuir a ese ejercicio de reflexión compartida.

En el debate energético español suele plantearse una oposición entre renovables y nuclear. Desde una perspectiva de sistema eléctrico, ¿qué aporta la energía nuclear?

Durante muchos años, uno de los grandes valores de España ha sido precisamente la diversificación de su mix energético, un aspecto reconocido internacionalmente. Los acontecimientos recientes a nivel global han demostrado que contar con distintas opciones tecnológicas nos ha hecho más fuertes y resilientes.

La energía nuclear ha desempeñado históricamente un papel clave en ese equilibrio. Es una energía de base, estable, ambientalmente buena y que contribuye de forma muy significativa a la seguridad de suministro. Al final, el sistema energético debe buscar un óptimo técnico que combine economía, respeto al medio ambiente y garantía de suministro. Este último aspecto, que muchas veces dábamos por hecho, se ha puesto especialmente de manifiesto en situaciones de crisis, igual que ocurrió con la pandemia o el apagón: creemos que todo está garantizado hasta que deja de estarlo.

Por eso, la cuestión de si se puede prescindir o no de la energía nuclear no debería abordarse desde una posición ideológica, sino desde un análisis técnico riguroso.

La industria nuclear ha demostrado un alto nivel de excelencia y profesionalidad. Existe plena confianza en que las decisiones sobre la extensión de la vida de las centrales se toman con criterios de seguridad y rigor técnico. Por eso, el debate debería ser sin acaloramientos y basado en datos. La energía nuclear aporta hoy una contribución clara al sistema. ¿Podemos prescindir de ella? Tal vez, pero habrá que evaluar cuidadosamente a qué coste económico, ambiental y en términos de seguridad de suministro. Si el resultado de ese análisis convence, adelante; si no, conviene reconsiderarlo.

¿Cree que esta contribución está suficientemente reconocida en el debate público y regulatorio?

El debate energético es complejo y, en general, la sociedad

“La transición energética requiere nuevas formas de colaboración público-privada y espacios donde trabajar conjuntamente desde el conocimiento técnico”

tiene un conocimiento limitado sobre el funcionamiento del sistema eléctrico y el papel que desempeñan las distintas tecnologías. Explicar esa complejidad no es sencillo, pero es necesario.

Existe margen para mejorar la comunicación y el conocimiento público sobre el valor que aporta cada tecnología, incluida la nuclear, así como sobre los retos que plantea la transición energética en su conjunto.

En un sistema con creciente penetración de renovables, ¿qué retos plantea la estabilidad de la red eléctrica?

La transformación del sistema eléctrico exige una evolución profunda de las redes, que deberán adaptarse a un modelo más descentralizado y digitalizado. Será necesario realizar importantes inversiones para integrar generación renovable variable, almacenamiento y nuevas demandas, como los centros de datos.

España cuenta con una red eléctrica muy avanzada y con una amplia experiencia en integración de renovables. El reto ahora es seguir evolucionando ese sistema, incorporando nuevas herramientas tecnológicas y aprendiendo de las experiencias recientes para reforzar su resiliencia.

El calendario de cierre de las centrales nucleares se acordó en un contexto muy distinto al actual. ¿Cree que debería revisarse?

Ese calendario es fruto de un acuerdo entre los propietarios de las centrales y la Administración, y son ellos quienes deben valorar su evolución. En cualquier caso, el debate sobre el futuro de la energía nuclear está abierto y se están poniendo sobre la mesa distintos análisis sobre los impactos del cierre.

Lo importante es que cualquier decisión se adopte desde un debate riguroso y transparente, en el que se conozcan clara-



mente los costes y las implicaciones en términos de precios, emisiones y seguridad de suministro.

Mirando al futuro, ¿cuáles serán los principales desafíos energéticos de España en la próxima década?

Los principales desafíos energéticos de España en la próxima década serán múltiples. Nos encontramos en un momento apasionante, pero con grandes retos por delante: cumplir los objetivos de la transición energética y, al mismo tiempo, acompañar ese proceso con la competitividad de nuestra industria. Este es un debate que se ha abierto con mucha más fuerza recientemente y en el que tendremos que seguir trabajando en los próximos años.

Será fundamental habilitar la flexibilidad necesaria para alcanzar esa transición energética, al tiempo que reforzamos la competitividad industrial. A ello se suma el reto de la seguridad de suministro a nivel europeo, el desarrollo de nuevas tecnologías y el impacto que tendrá la inteligencia artificial en el sistema energético. También estamos viendo una nueva demanda creciente, como la de los centros de datos, y surge la incógnita de cómo evolucionará el almacenamiento energético.

En definitiva, hay muchos temas interconectados: el cumplimiento de los objetivos ambientales, el refuerzo de nuestra autonomía estratégica y de la seguridad de suministro, y el fortalecimiento y posicionamiento de nuestra industria. Creo firmemente que España tiene una gran oportunidad de la mano de la transición energética que tenemos que ser capaces de materializar.

Me gustaría que fuéramos capaces de afrontar estos retos desde una perspectiva positiva, viendo cómo podemos crecer como país a la luz de estos enormes desafíos energéticos. Por otra parte, creo que el diagnóstico está bien hecho, lo que nos permite avanzar si contamos con la voluntad y las ganas necesarias.

MUY PERSONAL

- **El libro que se está leyendo.** Literatura japonesa contemporánea que me han recomendado, comenzando con *Los misterios de la taberna Kamogawa* de Hisashi Kashiwai.
- **El lugar al que siempre regresa.** Cantabria, sin duda.
- **Una música inolvidable.** Como soy muy aficionada a la ópera, elegiría *Lucia di Lammermoor*.